

¿Nace una mafia?

Sergio Aguayo

Con un abrazo afectuoso para el gran Héctor Bonilla

Está bien que el presidente declare la guerra a las “mafias” delincuenciales, pero se equivoca, cuando asevera que hay una “mafia de la ciencia”.

Mafia es sinónimo de crimen organizado y la definición más breve y precisa de estas organizaciones la ofrece el FBI: “grupo de seis o más personas” que utiliza la “violencia física” o la “amenaza” y recurre a ella para “obtener dinero mediante actividades ilegales”. En ese sentido, es un acierto que Andrés Manuel López Obrador el presidente yerra cuando habla, en referencia a una discusión sobre las reformas al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) de una “mafia de la ciencia”. También es imprudente que el vocero de la presidencia, Jesús Ramírez, declare sin dar evidencia, que “en Conacyt ha habido estafas más grandes que la ‘Estafa Maestra’”.

Se repite el patrón de acusar sin demostrar. Es un proceder que denota falta de rigor, sensibilidad y precisión. Aun cuando sólo se estuvieran refiriendo al Conacyt, manchan por asociación a la comunidad científica que tiene como punto de referencia obligado a Conacyt. No me sorprendería que en cualquier momento brotaran del ciberespacio descalificaciones acusándome de “profesor mafioso” porque en 1974 recibí una beca de Conacyt o, porque en 1984, fui aceptado como integrante del Sistema Nacional de Investigadores.

La ligereza en el uso del índice flamígero debilita una buena causa. ¡Por supuesto que el Conacyt y un buen número de universidades y centros de investigación públicos están urgidos de una regeneración! En dichas instituciones sí hay grupos informales que manipulan los cargos para beneficiar a capillas o cómplices o para lapidar al colega que osó criticar algún artículo académico. He padecido y documentado favoritismos y tráfico de influencias en comités seleccionadores del Sistema Nacional de Investigadores y he litigado dos veces en tribunales para defender mis derechos violados en Conacyt (fallaron a mi favor en las dos ocasiones).

El asunto se magnificó, porque los señalamientos presidenciales coincidieron con una iniciativa de Morena para reformar la normatividad de Conacyt. Ana Li-

lia Rivera, una senadora de Morena -sin historial académico ni conocimiento del gremio- presentó una propuesta de Ley de Ciencia y Tecnología que provocó un rechazo generalizado. Tuvo que salir Ricardo Monreal, líder de Morena en el Senado, a prometer que consultarán a la comunidad. Sería deseable que lo hagan, porque Conacyt también tiene una historia de aciertos y un potencial enorme. Si se toman el tiempo para informarse, comprobarán que la historia de la ciencia en México empezó muchísimo antes del 1ro. de julio de 2018.

El telón de fondo es que Morena mantiene la histórica ambivalencia de la clase política mexicana hacia el conocimiento. El nuevo partido dominante tiene militantes que valoran el saber y lo incorporan a la elaboración de políticas públicas. Es el caso de Claudia Sheinbaum, la científica que gobierna la Ciudad de México. Es evidente el esfuerzo sistemático que hace por definir cuantitativa y cualitativamente los problemas de la Ciudad, para tomar decisiones.

En el extremo opuesto está la “franja de la ignorancia”, formada por aquellas personas y grupos que temen y menosprecian el conocimiento, porque les asusta o porque les estorba para repartir chambas o concesiones a sus clientelas, familias y amigos. En la trifulca declarativa de la semana pasada, fue importante saber qué funcionarios de Morena habían nombrado a un estudiante de tercer semestre, a una modista y a una vendedora de lencería, como encargados de las políticas científicas.

El país, la región y el mundo viven tiempos borrascosos y quienes gobiernan enfrentarán mejor el temporal si utilizan el conocimiento, lo cual exige que las partes hagan un esfuerzo para crear los puentes, establecer los diálogos y armar los proyectos. El laboratorio del cambio será Conacyt. La nueva directora general, María Elena Álvarez-Buylla Roces, tiene una tarea muy difícil. No le añada lastre con imprecisiones en el lenguaje. Para mí, la semana pasada nació una “mafia de la ciencia”; se manoseó una metáfora y se creó una confusión innecesaria.

@sergioaguayo

Colaboró Mónica Gabriela Maldonado Díaz

Jaque Mate

Sergio Sarmiento

Cacería de brujas

“A todo el mundo le gusta una cacería de brujas siempre y cuando sea alguien más el que está siendo cazado”.

Walter Kim

Para un presidente que afirmó que no lanzaría cacerías de brujas, que dijo que “no queremos venganza”, sorprende la saña de la persecución contra Guillermo García Alcocer, presidente de la Comisión Reguladora de Energía (CRE).

La acción la inició el propio Andrés Manuel López Obrador, quien no ha ocultado su desprecio por los organismos autónomos, “en la mayoría de los casos subordinados a una manera de pensar, a la política de privatizaciones”, los cuales “mantenían relaciones con los particulares que se beneficiaban de contratos, tanto en la Comisión Federal de Electricidad como en Pemex” (18.2.19).

La andanada ha estado a cargo de la secretaria de la función pública, Irma Eréndira Sandoval, quien afirmó este 18 de febrero que García Alcocer ocultó el otorgamiento por la CRE de un permiso para transporte de gas a la empresa Femarca, con la que él mismo reconoció tener un conflicto de interés. Santiago Nieto, titular de la Unidad de Inteligencia Financiera de la Secretaría de Hacienda, presentó, a su vez, información sobre una indagatoria en la que una empresa para la que trabaja Manuel Barreiro, cuñado de García Alcocer, realizó transferencias internacionales por 47 millones y 148 millones de pesos, pese a que presentó declaraciones bajas al Sistema de Administración Tributaria. Además, dijo, Barreiro realizó dos viajes a Guatemala y nueve a El Salvador, lo cual es una “práctica común” para quienes lavan dinero.

García Alcocer ha señalado que en su declaración de posibles conflictos de interés asentó que tiene dos parientes, uno en segundo grado y otro en cuarto, en empresas del sector energético, una regulada y otra no. Afirma que se excusó de participar en la sesión de la CRE en la que se dio una concesión a Femarca. “Está asentado en actas”, dijo, y presentó el acta de sesión. Afirmo además que las empresas en las que trabaja “un pariente por afinidad en segundo grado”, su cuñado, no están reguladas por la CRE.

La secretaria Sandoval sugirió que sería “bueno” que el presidente de la CRE pidiera licencia a su cargo mientras se llevan a cabo las pesquisas. “Evidentemente la ley como está hoy todavía le permite estar ahí, pero estamos caminando y eso tenemos que dejarlo muy claro”, dijo.

En su conferencia de prensa de ayer el pre-

El acta de sesión y la información presentada por García Alcocer, sin embargo, sugieren que las acusaciones presentadas públicamente por la secretaria Sandoval son incorrectas. El que el titular de Inteligencia Financiera haya dado a conocer los elementos de una investigación, por otra parte, sería violatorio de la secrecía de las averiguaciones previas y violatorio de las garantías individuales de los investigados.

sidente López Obrador negó que haya ordenado la investigación para castigar a García Alcocer por sus críticas a las ternas enviadas por el presidente para la CRE. “Ya existía una investigación sobre conflicto de intereses”, dijo. “Ya Inteligencia Financiera tenía toda la información.”

El acta de sesión y la información presentada por García Alcocer, sin embargo, sugieren que las acusaciones presentadas públicamente por la secretaria Sandoval son incorrectas. El que el titular de Inteligencia Financiera haya dado a conocer los elementos de una investigación, por otra parte, sería violatorio de la secrecía de las averiguaciones previas y violatorio de las garantías individuales de los investigados.

El actual gobierno conoce y entiende la importancia de la secrecía. La Fiscalía General de la República, que encabeza Alejandro Gertz Manero, ha iniciado averiguaciones sobre una presunta complicidad de funcionarios de Pemex en robo de combustible. Hasta la fecha, sin embargo, no ha revelado los nombres con el fin de no violar su presunción de inocencia. Este cuidado no se aplicó en el caso de García Alcocer, a quien al parecer se pretende acosar públicamente.

DESDE LA BARRERA

No sorprende que mientras los legisladores federales se resisten a una Guardia Nacional bajo mando militar, los gobernadores le manifiestan preponderantemente su apoyo. Es la diferencia entre quienes ven el problema desde la barrera y quienes tienen que torearlo.

Twitter: @SergioSarmiento

‘Roma’ No Se Hizo en un Día

Jorge Ramos

El problema es —y siempre lo ha sido— el tiempo. O, más bien, la falta de tiempo. El director Alfonso Cuarón, según me contó en una entrevista, se había sentado con su gran amigo, el director de fotografía Emmanuel “El Chivo” Lubeski, y querían hacer una película sin prisa.

“Hablando de lo que más nos limita en el cine”, me dijo Cuarón, “la cosa más limitante es el tiempo. Entonces, desde que decidí hacer ‘Roma’, decidí hacer una película donde no iba a tener consideraciones de tiempo. Prepare casi un año de tiempo de rodaje y es la película que he rodado por más tiempo”.

La ironía es que, precisamente por todo el tiempo que ‘Roma’ se iba a tomar, “El Chivo” Lubeski —ganador de tres Óscares por mejor fotografía en “Gravity” (2013), “Birdman” (2014) y “The Revenant” (2015)— ya no pudo participar. Tenía otros compromisos.

“‘El Chivo’ es el mejor fotógrafo vivo”, reconoció Cuarón, y con él “la película hubiese sido más bella. Lo que no estoy seguro es si hubiera sido más verdadera. Lo que sucedió es que yo tenía acceso directo a mis memorias; y de mis memorias a la cámara”.

Fue implacable con sus recuerdos. Se pidieron permisos para usar cerca de 300 marcas de la época —desde juguetes hasta chocolate en polvo— algunas de las cuales ya ni siquiera existían. Además, el diseñador de producción, Eugenio Caballero, tuvo la casi imposible tarea de recrear lo que había en la cabeza de Cuarón.

Así, recuperando lavabos, puertas y mosaicos de principios de los 70, se reinventó el centro médico que aparece en la película. También la calle de la infancia de Cuarón. “Eugenio tuvo que construir fachadas encima de fachadas porque ya estaban modernizadas”, me dijo. La locación donde se ve la represión de “Los Halcones” contra estudiantes es en el mismo lugar donde antes había una mueblería. Y reconstruyeron partes de la ciudad de México, como el cruce de Insurgentes y el cine Las Américas.

Había que rascar en los recuerdos de la ciudad y en los de su infancia en la colonia Roma (por eso el nombre de la película).

¿Cuál de los niños eras tú en la pelícu-

la? le pregunté. “Yo soy el niño más insoportable, el segundo, al que le dan la cachetada”. ¿Y querías que se pareciera a ti? “Sí, es que todos se tenían que parecer a la gente original”.

Ese es el caso de la actriz Yalitza Aparicio, quien protagoniza el personaje de Cleo, una empleada doméstica en la casa de una familia de clase media. Con extraordinario talento, Yalitza interpreta a Libo —la mujer que cuidó a Cuarón cuando era niño— y se convierte en el eje central del film.

Actuar “nunca se me había pasado por la cabeza”, me contó la actriz de origen mixteco en una conversación. Su mamá le recuerda que, más joven, no se dejaba tomar fotos y le daba pena hablar con desconocidos.

Su “casting” fue muy inusual. Así me lo contó Aparicio: “El casting se hizo en Tlaxiaco [en el estado de Oaxaca y muy cerca de su casa]. A este casting se le hace la invitación directamente a mi hermana porque ella se dedica a cantar ... Pero al estar ahí, ella me pide que pase [porque] se encontraba algo delicada con su embarazo”. Y así cambió su vida para siempre. “Yalitza es una de las actrices más complejas y tremendas con las que he trabajado”, reconoció Cuarón, “y tiene que ver con su sensibilidad y su inteligencia”.

El trabajo —titánico— fue escarbar en la mente del director. “¿Sabes?” me contó Cuarón, “yo no sé si las infancias se recuperan. Lo que sí es que puedes llegar a tener buenos términos con las cicatrices que se crearon en el pasado”.

Y lo hizo en blanco y negro. Pero con la tecnología más moderna. La rodó con una cámara de 65 milímetros y el más avanzado sistema de audio. “Es la película más compleja que jamás se haya hecho con el sistema Dolby Atmos”, me dijo. Por eso prefiere que la gente vea la película en el cine y no en un televisor. “Hay mucha información que está dada en los fondos”.

Así, con ese extraordinario cuidado por el detalle, es como se hizo “Roma”. Por eso tantos estamos buscando —y encontrando— en esa película el tiempo y el amor que se nos fue de las manos.

Posdata. “Break a leg” en los Óscares, Alfonso, Yalitza, Marina de Tavira y todo el equipo de “Roma.” Y aquí está mi podcast con Cuarón: bit.ly/2GnaJSX.

México, Dominicana, Nicaragua y Ecuador: a seguimiento

David Pérez

Durante el año pasado, en los cuatro países se presentaron procesos de violaciones de a los derechos humanos. La denuncia de la sociedad hizo posible la creación de mecanismos especiales que darán seguimiento a tales sucesos. En todos, la presión de las organizaciones de la sociedad civil fueron vitales para que se diera atención a los casos. De manera tal, que los Estados se han visto en la necesidad de aceptar la intervención de organismos internacionales.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) es un órgano autónomo de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Desde su creación en 1959 ha servido para coadyuvar respuestas a las violaciones de derechos humanos en el continente. Su principio de autonomía le permite tener cierta independencia de las corrientes políticas que se disputan el control de la OEA.

Una de las herramientas más importantes de la CIDH son los mecanismos especiales que se crean para atender situaciones urgentes. Estos mecanismos sirven sobre todo para dar trámite a las demandas de las víctimas y organizaciones sociales que las acompañan. Permiten crear mesas de diálogo con relativo equilibrio de las asimetrías de poder cuando los actores violentos provienen de agentes del Estado.

México. En el 2018 fue uno de los países con más visitas oficiales. La más simbólica fue la realizada a la Escuela Normal “Isidro Burgos” en Ayotzinapa, Guerrero. En el 2018 la CIDH solicitó al Estado mexicano aclaraciones sobre el procedimiento de las

investigaciones por la desaparición de los 43 estudiantes, en un claro signo de la “capacidad” que tenía la pasada administración federal de responder a todo pero decir poco. Uno de los puntos más insistentes el mecanismo de seguimiento fue la recomendación de ampliar algunas líneas de investigación que el Estado omite.

República Dominicana. Desde la sociedad civil de dicho país caribeño se ha impulsado una agenda de políticas públicas en materia de derechos humanos

que al Estado le ha costado asumir y hacerla operativa. Los temas de migración, discriminación, derechos de las mujeres e igualdad de género han estado al centro del mecanismo de seguimiento de la Corte. Quizá es este uno de los mejores ejemplos de la capacidad de intermediación que tiene un organismo internacional en cuanto los diálogos entre la sociedad civil y agentes del Estado han producido un trabajo en conjunto.

Nicaragua. El país centroamericano vivió una fuerte movilización social el año pasado. Allí la CIDH instaló el mecanismo in situ más largo de su historia. Cumplió la misión de vigilar las violaciones a los derechos humanos que ocurrieron, pero sobre todo ofrecer una visión de conjunto del proceso de debilitamiento del Estado de Derecho. Se puso particular atención en la represión estatal, en las personas privadas de la libertad, las solicitudes de asilo y de protección internacional.

Ecuador. Tres personas del equipo del periódico “El Comercio” de Quito fueron secuestradas el 26 de marzo del 2018 y posteriormente asesinadas en la frontera entre Ecuador y Colombia. Por un lado, el mecanismo de seguimiento ha colocado en el centro a las víctimas y sus familiares comprometiéndose a ayudar a que conozcan la verdad de lo sucedido; por otro, la CIDH ha resaltado cómo estos delitos aislados son una expresión del proceso de ataques contra la libertad de expresión en el continente.

Una visión de conjunto a los informes presentados en estos cuatro casos permite observar diferencias en los resultados cuando los problemas se tramitan en la oficina de Washington y cuando se realizan trabajos en el contexto en el que suceden las violaciones a derechos humanos. Además, con excepción del mecanismo creado para el caso mexicano, en los otros casos hay una clara preocupación por entender los delitos concretos bajo perspectivas más amplias. Los mecanismos de seguimiento se consolidan como un recurso utilizado por la sociedad civil organizada para alcanzar objetivos de respeto a los derechos humanos.

Twitter: @davidsecular